



## SERIE 3

### PRIMERA PARTE

1

[3 puntos]

La novela transcurre a lo largo de toda la Guerra Civil, desde el curso escolar 1935-1936, interrumpido por el estallido de la guerra en julio de 1936, hasta la entrada en Barcelona de las tropas del general Yagüe en enero de 1939. No obstante, numerosas analepsis nos permiten retroceder hasta el pasado de ciertos personajes para conocer mejor la transformación que experimentan a lo largo de la novela. La analepsis relativa a Sol nos retrotrae a 1927, año en que ingresó en el internado católico de Saint Paul, mientras que la analepsis de Pablo permite seguir su evolución desde la infancia del personaje a los trece años, es decir, desde finales de la década de 1920. Es la Barcelona que estuvo bajo el dominio republicano durante buena parte de la guerra: por ello, es normal que se mencionen los movimientos obreros (socialistas, anarquistas y comunistas) que tensaban la vida social e industrial en los años previos al conflicto bélico (Luis Roda considera que todos los trabajadores de su fundición le son hostiles), que aparezcan las expropiaciones al inicio de la guerra (Luis pierde su coche y su fábrica), las ocupaciones de pisos de la burguesía (la casa de los Roda será ocupada por una familia de refugiadas madrileñas, mientras que la torre de Sarrià se convertirá en refugio de Pablo, Sol y Cristián), las ejecuciones sumarias (Luis muere a manos de los milicianos al inicio de la novela), el clima antiburgués (los barceloneses evitan chaqueta y corbata para no levantar suspicacias), el pleno control de las nuevas autoridades rojas (influencia de Pablo, capaz de liberar a su hermano de la cárcel; Escuela Roja, dirigida por Boloix como premio a sus servicios en el frente, y adonde Sol accede gracias a contactos personales con republicanos), etc. La guerra, además, propicia el pillaje de víveres (Eduardo y Daniel se conocen durante el robo a un almacén), provoca una situación de tensa hambruna (racionamiento, intensa sensación física de hambre, colas interminables para el reparto de alimentos) y es la excusa para crímenes, venganzas y ajustes de cuentas, que conforman un escenario de violencia muchas veces gratuita.

Se valorará con 0'5 puntos (siempre que la suma no supere los 3 puntos) que alumno indique que la primera parte de la novela se detiene en la presentación de los Roda, mientras que la segunda sirve para dar a conocer los antecedentes y composición de los Borrero.



2.

[3 puntos]

La poesía mística de san Juan de la Cruz explica una historia de amor, en concreto la relación de unos enamorados que se buscan, se encuentran y se retiran para disfrutar de su unión amorosa. Este será el único tema de la poesía sanjuanista, la búsqueda que la amada (el alma) emprende tras el amado (Dios). El proceso corresponderá a la vía purgativa, iluminativa y unitiva. El autor describirá este trayecto mediante un conjunto de símbolos que aparecen de una manera recurrente en su obra, que el alumno deberá explicar:

- La noche y la oscuridad, que poseen un significado positivo. La noche es la oscuridad necesaria para que el alma se despoje de lo humano y alcance la luz de Dios.
- El fuego, que representa la pasión amorosa, simboliza la purificación, la gracia de Dios y en el poema *Llama de amor viva* es el símbolo del Espíritu Santo.
- La fuente, elemento propio de la literatura pastoril, es símbolo de la fe.
- La cumbre simboliza la purificación, el paso inicial del alma en su camino hacia Dios. Así, elementos de la naturaleza como el monte, que representa la altura espiritual, aparecen en los poemas como símbolo del estado de perfección, de la luz, de la sabiduría de Dios.

Para la unión del alma con Dios se establecía el seguimiento de tres vías, según el *Tratado espiritual de las tres vías*, a saber: purgativa, iluminativa y unitiva:

La vía purgativa se corresponde con la etapa ascética. El alma se purifica de sus vicios con la oración y la mortificación.

La vía iluminativa se corresponde ya a la mística. El alma, libre de sus anteriores defectos e iluminada por Dios, comienza ya a participar de los dones del Espíritu Santo y a gozar de la presencia de Dios.

La vía unitiva supone la culminación del proceso y la completa unión con Dios. El mundo ya no significa nada y el alma queda a solas con la divinidad y está en absoluta entrega amorosa.

Se podrá añadir 0,5 puntos (siempre que el total no supere los 3 puntos) si el alumno precisa que la utilización constante de estos símbolos permite una doble lectura de estas obras: una profana, como si de un poema de amor humano se tratara, y otra mística, en la que se habla de un amor divino, donde la amada es el alma y el Esposo es Dios, y que especifique que a tal fin San Juan escribió las correspondientes declaraciones en prosa.



**3.**

[3 punts]

En *La vida es sueño*, Calderón de la Barca se hace eco de esta propuesta concreta de Lope de Vega.

Recurre a los romances y las quintillas para los diálogos entre los personajes.

Las redondillas cuando hay una trama amorosa en la obra de dos parejas cruzadas.

Las décimas para los soliloquios del protagonista Segismundo, especialmente sus lamentos.

Las silvas son un indicio del lucimiento del autor, cuando los personajes utilizan un lenguaje culterano o conceptista. Un ejemplo de ellos son algunos parlamentos de Rosaura que contienen alusiones mitológicas.

Las octavas las pone en boca de Basilio, que es el rey, el cual debía hablar con el debido decoro. Y no hay mejor manera de hacerlo que con octavas.

Se podrá añadir 0,5 puntos (siempre que el total no supere los 3 puntos) si el alumno señala que Calderón no utiliza sonetos y tercetos, como Lope sugirió.

**4.**

[3 punts].

Hay varios símbolos, que Lorca no asocia a significados fijos: la luna (lo femenino, frente al sol que se asocia con lo masculino; pero especialmente un elemento maléfico que prelude o acompaña a la muerte), el viento (símbolo del erotismo masculino, puede ser concebido como castigo y presagio de algo malo), los pozos y las aguas estancadas (la pasión sin salida, lo fecundador y erótico, o como lugares propicios para la muerte), el río (fluye y corre como símbolo de la vida y el lugar para los encuentros amorosos), el caballo (la pasión, el instinto desenfrenado que conduce al jinete gitano hacia la muerte), el toro (connotaciones trágicas, relacionado con la muerte), la zumaya (anuncia sucesos trágicos), las puertas (la represión, el encarcelamiento, las ansias de libertad si están cerradas y la libertad o el cambio si aparecen abiertas), los colores (tienen en el folclore tradicional diversas connotaciones; el verde: deseo prohibido que conduce a la frustración y a la esterilidad, y la muerte; blanco y amarillo: portadores de malos augurios), los metales, (relacionados con el frío y la materia inerte siempre tienen connotaciones negativas); el mundo vegetal (la rosa y el olivar se relacionan con el amor, las malvas con la muerte, las adelfas son símbolo de mal augurio y el árbol se identifica con la cruz y el sufrimiento).

Basta con que citen cinco. Si citan más, podrá sumarse 0'5 puntos, siempre que la suma no supere los 3 puntos.



## SEGUNDA PARTE

### 1.

[4 puntos]

Dos de los cuatro puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento. El alumno deberá indicar cómo el fracaso, derivado del juramento que don Quijote hace al caballero de la Blanca Luna, supone el fin de su empresa: su intento de restaurar la antigua caballería andante. Es, además, la culminación de una serie de pequeñas derrotas y burlas que han jalonado su camino hasta Barcelona y que se continuarán en el camino de vuelta con el reencuentro con los duques, la humillación de la piara de cerdos, etc. Por otra parte, es la culminación lógica de la Segunda Parte del libro, en la que se nos muestra un don Quijote mucho más pasivo, escéptico y dubitativo, especialmente a partir del capítulo XXIII, en que se desmoronan sus modelos de comportamiento. Con todo, no deja de afirmar la belleza ideal de Dulcinea, o sea, la otra cara de su locura idealizadora: el amor. La reacción de Sancho se parece ahora a la de don Quijote de la Primera parte: parece atribuir a algún encantador el estado al que ha llegado su amo.

Si no se responde, total o parcialmente al enunciado, también se podrán valorar las respuestas que figuran a continuación, siempre que, sumadas a las del enunciado, no superen los 2 puntos: 0,5 puntos si contextualiza el pasaje en el conjunto de la novela; otros 0,5 puntos si identifica al Caballero de la Blanca Luna.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

### 2.

[4 puntos]

Dos de los cuatro puntos los aportará la evaluación de contenidos y contextualización del fragmento: la zozobra que experimenta Amparo ante Agustín, a quien no se atreve a confesar su relación con Pedro Polo. Cree que no podrá ser perdonada, por su relación con un sacerdote que ha cometido adulterio y, en consecuencia, haberse convertido en su barragana: ese es su crimen y su potencial exclusión social. No se atreve a confesarlo, para no desilusionar a Caballero e impedir el ventajoso matrimonio y posición social que podría alcanzar, por su unión con el indiano, cuyo esfuerzo ultramarino le ha llevado a un confortable estatus burgués. De este modo, Amparo también se mueve en el terreno de la indefinición e indolencia del resto de personajes, aunque en sentido contrario, pero no más moralmente reprochable.



También podrá añadir 0,5 puntos (siempre que la suma no supere los 2 de esta parte del comentario) si señala la alternancia entre la narración en tercera persona omnisciente y el monólogo (que también conocemos por la omnisciencia del narrador), cuya verdad punzante contrasta con las “sosadas” de la somera conversación.

Otros 0,5 puntos (siempre que la suma no supere los 2 de esta parte del comentario) se le podrán adjudicar si señala que el “adulterio” de los religiosos es uno de los grandes motivos de la novela decimonónica.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]